

JOVITA

Me pide el autor “unas palabras de amor” para Jovita y acepto complacida por el autor y por el personaje.

Hablar de Jovita Feijóo, nos remonta en forma inmediata a toda una época de Cali que se fue. Era un personaje que llenaba de alegría y optimismo a propios y extraños, porque -como lo dice el autor-, fue “envidiablemente feliz”; y esto es ya algo sorprendente y envidiable.

El cómo y por qué se convirtió en la “Reina Jovita”, “Su majestad”, “La loca Jovita”, “La vieja loca”, y mil nombres más con los que la bautizamos los caleños a esta no caleña, nos lo relata el autor con delicada prosa. Como nos quería, y eso es lo único que necesitamos para dar el nombre de caleño al que vive aquí, fue suficiente para que fuera protagonista de toda clase de historias y anécdotas, llenas de gracia y de ternura, que le merecieron el sitio de honor que ocupa en nuestra historia comarcana.

Su vida fue la expresión de su carácter y su compromiso noble con ésta, se reflejó a través de sus actos. La libertad era la única meta valiosa en la vida y por ello luchaba y pasaba por encima de los convencionalismos de la sociedad, sin herir a nadie, convencida de que todo lo que nos ocurre es para algo bueno; así tomó la decisión de ser feliz y hacer felices a los demás.

Los títulos, la posición, la elocuencia de sus congéneres, no la deslumbraban. Los trajes costosos o el comportamiento refinado de los representantes del Estado y la sociedad, los miraba como algo natural, pues siempre estaba a la altura de las circunstancias. Su existencia fue sin duda una bella lección de vida y sabiduría.

Enhorabuena la cuarta reedición de este pequeño libro, modesto en su apariencia, pero rico en enseñanzas, mensajes y anécdotas, de la inolvidable Jovita, que como el capítulo de su resurrección, nos la devuelve ¡risueña, alegre y feliz!

Amparo Sinisterra de Carvajal